Rodríguez

TOMÁS R. ALENZA

LAS DECIDIDAS

FANTASÍA

EN UN ACTO Y DOS CUADROS

MÚSICA DE LOS MAESTROS

Moreno Ballesteros y Moreno Torroba



MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1912

LAS DECIDIDAS

LAS DECIDIDAS

FANTASÍA

en un acto y dos cuadros

LIBRO DE

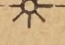
Rodríguez

TOMÁS R. ALENZA

música de los maestros

Moreno Ballesteros y Moreno Torroba

Estrenada en el TEATRO LARA de Madrid, el 27 de Mayo de 1912



MADRID

R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°

Teléfono número 551

1912

A las monísimas intérpretes de este apropósito, se lo dedican sus buenos amigos y compañeros,

Los Autores.

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
EMILIA	Mercedes Pardo.
MARÍA LUISA	María Luisa Moneró.
CARMEN	Carmen Seco.
MERCEDES	Mercedes Latorre.
EUGENIA	Eugenia Illescas.
VIRGINIA	Carmen Escudero.

LAS DECIDIDAS

Taller de modistas. Puertas laterales

ESCENA PRIMERA

EMILIA, MARÍA LUISA, CARMEN, MERCEDES y EUGENIA, cosiendo en trajes de señora para teatro. Gran pausa

María (A Mercedes.) Oye; cántanos el dúo amoroso que llevabas ayer con ese pollo tísico que te cacarea.

Car. Oye; ¿es que la maestra me deja á mí encargada de que no estéis de conversación y que se trabaje, para que hagais lo que os dé la gana?

Emilia ¡Jesús qué miedo! ¡A ver si vas á heredar el taller.,. y la peluca de doña Sifon, que se pasa el día haciéndonos ¡chiiis!... ¡A mí me tiene constipá!

Car. Mujer, si es que los artistas para quien son estos trajes tienen que debutar y corren prisa.

Eug. Como si no corrieran, porque siempre están igual.

Merc. ¡Uy! ¡tengo más gana de dejar la aguja!

María. (A Carmen.) ¿Y cantar, se puede? Porque yo, si estoy con la lengua quieta, creo que me voy á quedar muda y tengo mucha aprensión.

Emilia Como todas las mujeres.

Car. Por mí podías cantar hasta mañana, pero si viene la maestra y ve que estamos de palique...

Emilia (Pinchándose con la aguja.) ¡Ay! ¡Vaya una estocá que me he metido!

María ¡Un bajonazo! porque mira cuánta sangre... ¡maleta!

Merc. ¡Cómo se conoce que tu novio es torero!

María ¡Torero! ¡Las ganas! Por ahora se conforma con ir á un tabloncillo del tres y leer el *Sol y Sombra*, y contarme á mí proezas... de los otros, porque él salió en la becerrada de los zapateros pensando en banderillear... y se pasó la tarde en el callejón esperando un toro tan prudente como él.

Emilia Pues como tenga tanta decisión para casarse, te veo soltera perpetua.

María Es que yo también estoy en el callejón de Leganitos, setenta, piso cuarto, esperando decidirme; pero, para acompañante, por ahora, bueno es ese, que es manso y entretiene.

Emilia Chicas, y que es verdad que en este Madrid no se puede andar sola por la calle... ¡le dicen á una cada cosa!... ¡Y los peores son los que callan y accionan!

Car. ¡Tenéis razón! ¡Qué tíos!

Eug. Yo tengo que llevar siempre un alfiler de cabeza negra en la mano... ¡y pincho más!...

Car. (A Mercedes.) ¡Echarme la seda negra!

Eug. (Levantándose con un traje terminado.) Este ya está. ¡Qué bonito resulta!

María ¡Anda, que bien fresca estará quien se lo ponga! No tapa nada. Es muy franco.

Merc. Se pone una fea ese traje, se pinta bien y parece una hermosura.

Emilia Se lo pone una fea, y sigue tan fea... porque aunque la mona se vista de seda...

María Pero gana más en un momento que nosotras en un año.

Eug. Según; hay algunas... que otras están las pobrecitas á la cuarta pregunta.

Emilia Hija, no digas. En mi vecindad vivía la Demetria... hoy la Bella Tabardillo, porque dice que su nombre de pila es inarmónico...

¡y hay que ver á la Tabardillo!... ¡antes Demetria!... Gana veinte duros y coche, y eso que no la pagan los gallos que suelta cuando canta. Cuando era Demetria y empezaba sus canciones, se iban á su casa todos los gatos de la vecindad. Pues ayer estuvo á ver á su madre y al... marido de su madre... ¡cómo iba! Abrigo de pieles de todas las pieles... botines... miá tú, ¡la Demetria con botines!.. sombrero... ¡pero qué sombrero!... De sortijas no digamos... llevaba pulseras... ¡hasta en los tobillos! Convidó á café á toda la vecindad, y se despidió para Buenos Aires, donde va ganando pesos y más pesos... y ¡qué sé yo! y una, ya lo véis, matándose á trabajar no gana una ni para agua.

María Pues todo es hasta decidirse.

Car. Todos estos trajes son para las Pinguitos; unas frescas que ni cantan, ni bailan, ni declaman, y están solicitadas de todas las empresas, y ganan un dineral.

Merc. Sí, pero enseñan unas cosas... y las dicen unas cosas... ¡qué cosas!

Eug. Todo es hasta acostumbrarse.

Merc. ¡Claro! dame pan... y llámame tonta...

Emilia Si tontas no las dicen... al contrario.

María Yo todas las noches sueño que me he dedicado al teatro... que soy una gran actriz... que vengo retratada en todos los periódicos. En unos, la eminencia tomando chocolate... (Adoptando una postura muy violenta.) y yo así... la eminencia estudiando un papel... y yo así, con un papel en blanco en la mano. La eminencia...

Emilia ¡Saliendo del baño!

María No, así no.

Emilia A tí no te he visto, pero á otras sí

María Es que yo quiero ser eminencia con ropa.

Merc. (De pronto.) ¡Una idea!

Car. ¿De quién?

Merc. Mía.

Car. ¿Tuya sola?

Merc. Naturalmente.

Eug. ¡Será una mala idea, porque á ti con la inocencia, se te ocurre cada cosa!

Emilia A ver, que la diga.

Car. A ver, que no trabajamos, que la maestra va á volver, que...

María ¡Que te calles! Anda, chica, cuenta.

Merc. Pues digo, que como decís que ganan tanto las que se dedican á ese arte, podíamos nosotras intentarlo, formar un número y lanzarnos.

Eug. ¡Quita, chica! ¡Pues no iba yo á pasar poca vergüenza!

Merc. ¿Por qué?

Emilia ¡Menudas cancioncitas ponen de moda, que sonrojan á un guardia!

Merc. Cantaríamos cosas del colegio, y antiguas, que la gente no era tan atrevida. Yo sé una canción que me enseñó mi abuela, que es bien bonita y gustaría mucho.

Todas A ver, cántala.

Merc. Cantaré solo una copla, porque se repite muchas veces.

(Canta muy patosamente.)

Si tu boquita fuera
monona mía, ciruela verde,
toda la noche *andara*,
monona mía,
muerde que muerde.
¡Ay, ay, ay que me muero yo;
ay, que mi calentura, monona,
no la cura el doctor...
¡Ay, ay, ay!

(Todas se quedan frías con la cancioncita. Al ver Mercedes el efecto la va desentonando y sin terminarla dice.) Pues es bien bonita.

Emilia ¡Graciosa!

Eug. ¡Valiente cancioncita!

Car. ¡Con esa hay tiros!

María Aparte de que por la cancioncita hay que matarla, tiene razón. Creeis que no haríamos efecto saliendo como la Fornarina en aquello de... (Se levanta y hace una imitación corta de la célebre coupletista.)

Emilia ¡A ver, á ver, que aquí sí que tenemos dinero! ¡Fuera las agujas! ¡Aquí somos gente!

Car. ¡A trabajar! El trabajo..., las obreras... los obreros...

Emilia ¡Calla, Pablo Iglesias, que ya nos llegó la regeneración social!

Todas (Levantándose y alborotándose.) ¡Viva la libertad!

Virg. (Saliendo secándose las manos con el delantal y muy asustada.) ¡Anda Dios! ¿Pero qué pasa aquí? ¿Qué voces dais ustés?

Emilia Cuando venga la maestra, la dices que entró en el taller una ráfaga de arte... y que nos vamos al arte.

Virg. ¡Uy, que acción!

María ¡Calma, calma, las cosas hay que pensarlas bien! (A Carmen.) ¿Tú quieres formar parte de nuestro número?

Car. Si sirvo, sí.

Emilia (A Eugenia.) ¿Y tú?

Eug. Si valgo, también.

María (A Mercedes.) ¿Y tú?

Merc. ¿Y qué hago de mi pollo?

Emilia Le cuelgas.

Virg. ¿Pero adónde van ustés tan decididas?

María A trabajar poco y ganar mucho; ¿qué te parece?

Virg. ¡Que yo también me voy con ustés!

Todas ¿Tú?

Virg. ¡Anda! ¿Por qué no? ¿Ustes qué saben lo que sé yo?

Emilia Pero chica, si cantas muy mal.

Virg. Mejor; porque tengo mala voz y peor oído. ¿Pero bailar?... ¡Me apuesto con todas!

María ¡Quiá!

Emilia Vamos á verlo. Ponte un traje de los que están terminados, pero sin romperlo ni mancharlo.

Eug. Anda, que nosotros te vestiremos.

(Se van con gran algarabía primera izquierda, Eugenia, Mercedes y Virginia.)

Car. Bueno; estamos haciendo juegos malabares con el cocido. ¡Si viene la maestra nos pone al fresco!

Emilia ¡Ella sí que se va á quedar fresca! ¿Hay alguna ley para que unas muchachas con esle pedazo de cara, ganen dos cochinas pesetas ó diez reales, sin más porvenir que los diez reales ó las dos cochinas pesetas? ¡Quiá! ¿Se nos ha ocurrido lo de los veinte duros y el automóvil, sin faltar á la moral y como Dios manda? ¡Pues por ellos! Todo el mundo tiene derecho á la prosperidad. Ya verás, va-

mos á estar de moda que es lo que hace prosperar y subir.

María Pero, ¿quién nos va á contratar?

Emilia ¡Cualquiera! Esta que tiene carácter, se entenderá con los empresarios. (Por Carmen.)

Car. Creéis que es tan fácil entrar en un teatro como actriz, como bailarina, ó como cantante y en seguida ganar tanto dinero, yo creo que hacen falta condiciones, facultades, estudios, en fin, algo que nosotras no tenemos... eso no se improvisa.

Emilia Algunas no te digo que no tengan todo eso, y más, y acaso sean las que menos brillen y ganen, pero muchas, muchas, son la nota del día, el nombre de moda, el genio improvisado, pero mientras dura el talco, van brillando y viviendo... ¡Conque, á vivir!

(Salen Eugenio, Mercedes y Virginia con elegante traje para bailar. Gran animación.)

Virg. ¡Aquí está el baile!

Emilia ¡Chica, qué bien!

María ¿Qué mona? ¡Parece otra!

Virg. ¡Vamos á ver la verdad! Y si no sirvo, me echáis á escobazos. (Baile de Virginia.)

Todas ¡Bravo!

Emilia ¡Choca! Ya tienes lo tuyo.

Virg. Lo hago mu bien, ¿eh?

María Como nadie.

Merc. Pero, ¿y los trajes?

María ¡Calla, sosa! ¡Estos mismos, lo que hay en España, es de los españoles!

Car. Y nosotras, ¿qué vamos á hacer?

Emilia Lo mismo que «Las Pinguitos», cantar y bailar.

María Nosotras nos llamaremos «Las Decididas»

Virg. ¿Cuándo nos vamos, pa romper toos los platos?

María En cuanto encontremos quien nos saque á relucir.

Emilia
Empezó nuestra fortuna;
á vestirnos, y á ensayar...
¡porque vamos á llegar,
donde no llegó ninguna! (Música.)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

Jardín á todo foro

ESCENA PRIMERA

SEIS JUGADORAS DE LAW-TENNIS que son las seis señoritas que tienen papel en el juguete.

Música

De este lindo juego
somos campeones,
jugamos alegres
con los corazones
y al que con nosotras
pretende jugar
sabemos mandarle
de acá para allá.
(Evolución.)
Este partido ventajoso para mí
quiero jugar para ganar.
Vengan los hombres á jugar y van á ver
qué palizón van á llevar.
Y si al lawn tennis se interesa el corazón
hay que pagar, sin vacilar
porque en los juegos ya procura la mujer
nunca perder, siempre ganar.
(Mutis con evolución. Emilia por la derecha.)
Por allí viene el ladrón
que me robó el alma mía;
el verte me da alegría,
ladrón de mi corazón.
(Sale por la izquierda Virginia, vestida de hombre. Bailan la danza de los apaches. Se van por la izquierda primer término.)



ESCENA II

MARÍA LUISA, CARMEN, EUGENIA y MERCEDES con trajes de Luis XV, DOS SEÑORAS y DOS CABALLEROS.

Música (Cuarteto)

De tus labios tiene envidia el clavel,
eres mi vida el sueño del amor.
Has nacido en mañana de Abril
en el hermoso cáliz de una flor.
(Baile.)

Yo te quiero, vida mía,
yo te adoro, dulce amor;
Dame para mi alegría
tu cariño y esa flor.



(Al terminar y en los compases que marca la partitura besan las flores y las tiran al público. Emilia y Virginia con guarda polvos de viaje muy elegantes. Esta escena es para dar lugar á que las otras artistas se vistan para el pasacalle de las seis actrices con pañuelos de Manila.)

ESCENA III

EMILIA y VIRGINIA

Virg. No estoy conforme con eso. A nosotras nos tienen que dar más dinero. Todo es poco.

Emilia Pero oye: que me parece que no nos hemos quedado cortas. (Leyendo un papel.) Condiciones para los que quieran contratar á las hermanas *Las decididas*... digo esto de hermanas...

Virg. Porque todas somos hijas de Dios.

Emilia Porque así se emparentan muchos artistas.

Virg. Artículo primero.

Emilia No me suena eso de artículo.

Virg. Bueno; pues sin articular. ¡Primero!...

Emilia *Las decididas* ganarán todos los días y todas las noches la suma de mil pesetas.

Virg. Para cada una.

Emilia No; para todas. Pero para no llevarte la contraria lo pondremos así. Segundo: viajarán en primera; y si lo hay mejor, mejor; y las acompañarán sus familias respectivas, porque no está bien que unas chicas tan decididas vayan solas... por lo que pudiera ocurrir.

Virg. Pon ahí que á mí me tienen que dar seis duros más para resina porque me escurro bailando.

Emilia Y á mí me entregarán antes de empezar un kilo de bombones, que me gustan con ofuscación.

Virg. Tercero: lo de los automóviles. Uno para cada una, y si no hay autos en la población que nos pongan un coche con cuatro caballos como los de Palacio.

Emilia Un palco para la familia y una butaca para cada novio.

Virg. Y de orquesta, para tenerlos cerca.

Emilia Dos mil duros de fianza.

Virg. Y que nos aplauda la claque más que á ninguna artista.

Emilia Y que nos llamen de usted, que los hay muy francos.

Virg. Y que no trabajemos los domingos, que guardamos el descanso dominical.

Emilia Arreglado; á poner estas condiciones que me parecen aceptables... y á recorrer el mundo.

Virg. ¡Paso á *Las decididas!*

Música

(Pasacalle de los pañuelos de Manila. Las seis actrices hacen evoluciones con los pañuelos.)

Emilia (Al público.)
El ensayo terminó
y decididas están!...
ahora... ustedes nos dirán
si nos lanzamos, ó no!

TELON

Los bailables en el estreno en Madrid han sido puestos por la Srta. Carmen Escudero con muy buen gusto.

OBRAS DE TOMÁS R. ALENZA

Figuritas del santo, revista en un acto, en colaboración con los Sres. Caba y Díaz, música del maestro Viaña.
Siluetas madrileñas, revista en un acto, ídem con Fernández de la Puente, música de los maestros Alvarez y Chalons.
¡Ande el movimiento!, apropósito, ídem con los mismos.
Loreto-Frégoli, apropósito, ídem con los mismos.
Gedeón se queda en casa, apropósito, ídem con los mismos.
El país de la cucaña, revista, ídem con el mismo, música de los maestros Chalóns y Romea.
La Virgen del Puerto, zarzuela en un acto, ídem con el mismo, música de los maestros Caballero y Chalóns.
Las mantecadas, juguete cómico, ídem cou Caba y Díaz.
La visión de los festejos, revista, ídem con Caba, música del maestro Moreno Ballesteros.
Raul y Elena, ópera en un acto, música del maestro Moreno Ballesteros.
Bruto, ópera en un acto. música del mismo.
The Music-Hall Variete, apropósito, en colaboración con Barraycoa, música del mismo.
Los de Lara, apropósito, música del mismo.
El sueño de la princesa, opereta bufa, en colaboración con Barraycoa, música de Calleja y Ballesteros.
Crispín... y su compadre, ópera bufa, parodia de *Los intereses creados*, música del maestro Ballesteros.
Las decididas, fantasía en un acto y dos cuadros, música de los maestros Moreno Ballesteros y Moreno Torroba.

Precio: UNA peseta